

Mundo Sobrepoblado

Por una mejor vida para todos

Nº 18, Noviembre y Diciembre 2003

**En este número: ¿ Dónde está el progreso ?
La destrucción de la selva africana
No es necesario ser idiota**

¿ DÓNDE ESTÁ EL PROGRESO ? Por Carlos Bordón

Las Naciones Unidas anunciaron que el 16 de junio de 1999 la humanidad había llegado a seis millardos de habitantes. El primer millardo lo alcanzamos a comienzos del 1800, el segundo millardo en 1930. Desde esa fecha hasta el día de hoy hemos pasado de 2 a 6 millardos. En este último período hemos destruido o trastornado ecosistemas enteros, hemos hecho desaparecer centenares de miles de especies vivientes, hemos llenado aire, suelo y océanos de una cantidad increíble de contaminantes. Para el futuro se perfila un cuadro preocupante. Un futuro que enarbola la bandera del crecimiento económico, de la globalización de los mercados y de la libre circulación de mercancías y capitales. Sin recurrir a pruebas científicas, el sentido común es suficiente para demostrar que el crecimiento continuo es un mito que choca con los límites biológicos y físicos de nuestro planeta.

La resultante de estas tendencias es que hemos concluido un milenio y empezado otro con una serie de problemas que, lejos de solucionarse, tienden a empeorar continuamente. Agotamiento de los recursos, destrucción ambiental, aumento de la distancia entre ricos y pobres, naciones enteras que caen en manos de aventureros, crecimiento demográfico, de los consumos y de la criminalidad, son problemas que hay que encontrarles solución urgentemente, antes que sea demasiado tarde. Sin embargo, ninguno de estos problemas encuentra cabida en las agendas políticas internacionales.

Demografía, consumo y agotamiento de materias primas y contaminación están estrictamente relacionados entre sí. En 1960 disponíamos cada uno de nosotros de 1,2 hectáreas de selva, ahora sólo la mitad; en 1950 había en el mundo 50 millones de automóviles, ahora hay 500 millones. Análisis recientes en los países industrializados dicen que el consumo anual de materias primas es de 80 toneladas por habitante y que para hacer 100 dólares de producto territorial bruto se necesitan 300 kg de materias primas. Para evitar el hundimiento de los sistemas que mantienen la vida sobre la tierra, habría que intervenir los mercados con políticas demográficas, para reducir el consumo global de materia prima, y con políticas de consumo, para tumbar a corto plazo de un factor 10 el consumo de las materias primas y energía utilizadas en la producción de bienes y servicios. Habría que por lo menos reducir a la mitad el consumo de materias primas por persona y llegar a producir 100 dólares de producto territorial bruto con 30 kg de materias primas.

Nada de eso está sucediendo. Mientras los políticos organizan estériles mega-reuniones donde los burócratas firman románticos papeles que nadie respeta, financistas y hombres de negocios se reúnen para aprobar gigantescas inversiones en petróleo, química, electricidad, industria, etc. promoviendo un rápido incremento de los consumos. El CO₂, que por el tratado de Río tenía que ser reducido a los niveles de 1990 para el año 2000, ha continuado tranquilamente su marcha ascendente.

La humanidad se parece a un bote donde la tripulación está compuesta por dos grupos que reman en direcciones opuestas. La mayor parte de la población integra el grupo que entiende que algo malo está pasando, que no se puede seguir creciendo al infinito, que hay que poner un coto a la destrucción de los recursos y al crecimiento poblacional. Pero no sabe bien cómo cuantificar los males porque el trabajo cotidiano no le deja mucho tiempo para pensar e investigar y no se da cuenta que hay intereses creados que se oponen a suministrar información. El otro grupo de remadores son los detentores del poder (político y económico), dueños de los medios de producción y comunicación, que desde su limitada y obtusa perspectiva ven su futuro sólo en la expansión continua de fábricas y en el incremento de la producción y, necesariamente, del número de consumidores.

Desde los centros del poder (dueños de los medios de comunicación y de los púlpitos) amenazan o escarnecen a los que llaman a la sensatez. Se quiere demostrar que sin crecimiento habrá cierre de fábricas y desempleo, y que si las cunas están vacías hay que apelar a la fecundidad del tercer mundo para conseguir gente para limpiar letrinas o cosechar tomates. Nadie se atreve a decir que hay una solución tan sencilla como aumentar el sueldo a los limpiadores de letrinas y recolectores de tomates: supongo que pagando un sueldo de diez mil dólares (tanto para decir) semanales habría directores de banco que irían a limpiar pocetas¹. Así que no es cuestión de gente sino de dinero. Imagino la objeción de los desarrollistas: aumentaría el costo social y por ende bajaría el nivel de vida. Es evidente que sería así, pero globalmente no influiría mucho en el nivel de vida, y de todas maneras mucho menos, infinitamente menos, de lo que costará al nivel de vida de toda la humanidad el hecho de no haber intervenido a tiempo la explosión demográfica del tercer mundo.

Los actuales centros del poder objetan también que "si no hay jóvenes ¿quién mantendrá a los viejos?" Parece una objeción ociosa, sin embargo, nadie se da cuenta que los viejos se mantienen con los derechos que ellos mismos han madurado y producido en su vida de trabajo. En cuanto a quién mantiene a quién, parece que nadie reflexiona a la circunstancia tan evidente, que son los viejos que mantienen a los jóvenes, primero cuando los crían y después cuando son desempleados, porque la casi totalidad de los desempleados están entre ellos.

¹ Suponiendo de llegar al día en que el tercer mundo esté totalmente desarrollado ¿quién limpiará las pocetas?

Es necesario aclarar aquí que algún cambio será indispensable. Si a una sociedad basada sobre un eterno crecimiento se le pone repentinamente un freno, es previsible que habrá algún trastorno. Pero no por esto habrá que recurrir a una revolución o a algún "ismo". Debería ser suficiente sustituir el factor "cantidad", que hoy domina en nuestra sociedad desarrollista, con el factor "calidad", que debería ser el factor basilar de una sociedad futura, demográficamente estable en un primer tiempo, y sucesivamente decreciente. Si las fábricas de automóviles querrán competir entre sí, no será abriendo nuevas fábricas o ampliando las existentes, sino haciendo carros siempre más cómodos, más rendidores o más baratos. No habrá que ensanchar continuamente las empresas para dar cabida a los nuevos hombres de negocios porque en una sociedad numéricamente estable no habrá nuevo hombres de negocios: habrá un número cerrado y emergerán los mejores. Aplicando nuevas tecnologías no se economizará despidiendo personal sino reduciendo las horas de trabajo. El aumento de la longitud de vida no se traducirá en un aumento de la edad pensionable sino en un aumento de la edad laborable.

Se puede concluir que no sólo es posible la creación de una sociedad numéricamente estable o regresiva sino también conveniente y deseable. Además, debería ser una tarea relativamente fácil e incruenta. Sin embargo, la experiencia de toda una vida me dice que el hombre no es suficientemente sensato para garantizar la supervivencia de la especie humana en nuestro planeta.

LA DESTRUCCIÓN DE LA SELVA AFRICANA

Por Angela Serra

El olor acre de la madera recién cortada se mezcla al calor insoportable, a la humedad, al humo de los incendios. Una carretera barrosa corta en dos lo que queda de un trozo de selva virgen pluvial primaria. La carretera es una de las centenares de heridas que descarnan con ritmo rabioso toda la franja africana de la desesperación absoluta: Liberia, las dos Guineas, Sierra Leona, Costa de Marfil y Ghana. Aquí las motosierras borran cada día fragmentos de aquél paraíso perdido que la humanidad más aviesa se está jugando a cambio de ganancias fáciles.

Este olor de madera no sabe de alegría, no hace "chalet de montaña": sabe de muerte. El sol se revienta ahora sobre suelos que por millones de años habían conocido sólo sombras, hojas, lianas, hongos, mariposas, hipopótamos y monos. La biodiversidad, como con una palabra vacía de significado se acostumbra llamarla hoy, desaparece mano a mano que los camiones sin placas se llevan los troncos color sangre. Árboles con nombres desconocidos: afzelia, ayous, kosipo, niangón Son esencias preciosas para la supervivencia de millones de seres vivientes. Son fábricas de vida (así deben ser llamadas las selvas tropicales) porque absorben el anhídrido carbónico y lo transforman en aquél gas sin color y sin sabor que se llama oxígeno, el único capaz de hacer vivir a todos los seres que respiran.

Aquí los mercenarios hacen los trabajos más sucios para quién paga mejor; ejércitos privados defienden minas de diamantes y pozos de petróleo; las sociedades que venden madera al Primer mundo rico construyen carreteras, controladas por traficantes de armas y droga, y por bandas rebeldes que traspasan fronteras que existen solo sobre el papel. Los milicianos estupran y matan a las mujeres de las aldeas y toman los niños huérfanos para transformarlos en soldaditos-niños, tan de moda por esos lados.

En esta área, la más pobre que exista al mundo, reina solo la ilegalidad. Aquí se negocian piedras preciosas fuera de cualquier control, se venden armas de proveniencia desconocida, se destruye la selva virgen que nunca había sido tocada. En las décadas pasadas, durante las guerras tribales que afectaron la región, desde Congo, a Gabón, Camerún, Nigeria, hubo tiempo solo para cortar manos y piernas, de lanzar bombas, de quemar aldeas. Los árboles no interesaban a nadie. Pasada la carnicería surgieron las compañías madereras, por centenares, controladas por los gobiernos locales o por multinacionales, todas conectadas con firmas de import-export que tienen su sede en España, Rusia o Ucrania. Quien se lleva la madera fina por miles de toneladas dispone de millones de hectáreas a cero dólares. Las ganancias son de vértigo, para quienes venden pero sobretodo para los que compran, no importa saber de donde viene el tronco. Es madera no certificada, cortada sin ningún control, en selvas que no volverán a crecer más nunca. La madera llega a España, Italia, Francia, Inglaterra, Alemania, Dinamarca, a todo el mundo que se jacta de llamarse civilizado.

Las estadísticas nos dicen que se cortan troncos por 1.400.000 metros cúbicos por año, y muchos deben recordar de haber visto en televisión el año pasado los activistas de Greenpeace encadenarse sobre barcos batientes de banderas sombras que cargaban inmensas rumas de troncos, en Salerno, Italia. Los troncos se descargan en todos los puertos del Mediterráneo y salen después para las carpinterías de media Europa sin que nadie sepa de donde llegan.



Greenpeace y el WWF han denunciado este negocio y el State of the World 2002 ha dedicado un capítulo entero a las conexiones entre la destrucción de los recursos y los conflictos en acto en el mundo, pero las denuncias y condenas que más deberían ser escuchadas son las resoluciones de la ONU. Así que vale la pena dar una mirada a la historia reciente y abrir la cortina sobre este país-clave, Liberia, que desde 1997 estuvo en manos de Charles Taylor.

Este señor, después de haber ganado un conflicto entre bandas durado algunas décadas, alcanzó el poder e impuso su ley. Entre otras, aquella sobre “recursos

estratégicos”, que prevé la aprobación exclusiva del Presidente para la comercialización y exportación de todos los recursos de este país, uno de los más pobres que se conozcan. Liberia es un país de 100.000 km² y 3.200.000 habitantes, donde las mujeres tienen en promedio 6,8 hijos y la perspectiva de vida es de 48 años. Posee los mayores yacimientos de hierro de África, tiene diamantes, gas, minerales de toda clase, y con la venta de la madera Taylor ha financiado la guerrilla del RUF (Revolutionary United Front) en Sierra Leona, conocido en todo el mundo por su ferocidad. Estas son las cifras del comercio de madera, en la pequeña y paupérrima Liberia: en 1999 recibió 23,5 millones de dólares por la exportación de 190.000 metros cúbicos de madera, en 2000 la producción se triplicó y actualmente supera los 3.000.000 de mc. Las selvas se destruyen al ritmo de 200.000 hectáreas por año y el 82% de la madera termina en Europa, principalmente en Francia e Italia. Italia, que hasta 1997 no importaba madera desde Liberia, en 1999 importó 42000 mc, comprados a la OTC (Oriental Timber Company) amarrada a doble hilo al ex Presidente Taylor. La OTC tiene milicias privadas y puede cortar madera donde le parezca. A cambio (datos suministrados por la Ong Global Witness) pagaba a Taylor 5 millones de dólares por año. TECNOALP, una pequeña firma italiana, que le compra madera a la OTC, vendió en 1999-2000 a los Ferrocarriles del estado madera liberiana para durmientes por un millardo de dólares.

En 2002, sobre 4,8 millones de has. 3 millones habían sido entregadas a las citadas 25 compañías madereras, de los cuales 1,6 millones a la citada OTC.

Uno de los consultores del ex Presidente Taylor ha sido el señor Leonid Minin, un personaje inquietante, desconocido a los demás, uno de los líderes de la mafia ucraniana en Europa: comercia armas, trafica diamantes, recicla dinero sucio. Reside en Ibiza y es presidente de la ETTE (Exotic Tropical Timber Enterprises), una de las más importantes comercializadoras de madera liberiana.

La lectura de las resoluciones de la ONU da escalofrío: 7 de las 25 compañías madereras liberianas están ligadas al tráfico de armas o al financiamiento de milicias a uso personal de Taylor. En la resolución 1343 del año 2000 se hacen los nombres de nueve hombres de negocios liberianos, contra los cuales la ONU ha emitido un bando internacional de captura.

En 2001 la ONU prohíbe la exportación de diamantes y madera. Pero el mal ya está hecho y estas medidas agravan la situación. Liberia se ve involucrada en una guerra entre ejércitos regulares y bandas armadas rebeldes. Monrovia, ciudad de 300.000 habitantes viene inundada por un millón de prófugos. Falta agua, comida, medicinas, el cólera se difunde, junto a los saqueos. Demasiado tarde Europa y América indican como responsable de todos los males a Charles Taylor, el cual responde considerándose víctima de un complot de Inglaterra y EEUU en su contra.

Ahora, aunque Taylor haya abandonado el país, no hay muchos elementos que hagan esperar una rápida solución de los problemas. Todos estos acontecimientos revelan que la industria maderera en Liberia está involucrada en una serie de abusos a los derechos humanos y al medio ambiente, y es una amenaza para la supervivencia de las últimas selvas tropicales de la zona y para la estabilidad y seguridad de las naciones de esta parte de África tropical.

(Nota: Muchos de los datos aquí expuestos han sido tomados del magnífico trabajo elaborado por Fabrizio Carbone, publicado sobre la revista italiana Airone)

**NO ES NECESARIO SER IDIOTA,
para ser presidente, pero parece que ayuda mucho
por Edith Rodriguez**

La Convención contra la desertificación

A comienzos del pasado mes de septiembre se ha realizado en La Habana (Cuba) la Convención de las Naciones Unidas para la Lucha contra la Desertificación (UNCCD), con la participación de 170 países, algunos de los cuales representados por sus propios presidentes, como Fidel Castro y Hugo Chávez, por Cuba y Venezuela respectivamente. La novedad de este encuentro es que esta vez no se pidió al mundo rico lo de siempre, dinero para combatir la pobreza, hambre, ignorancia, enfermedades, falta de infraestructuras, etc., sino luchar contra la desertificación, que amenaza la vida de un millardo de personas en el tercer mundo.

Cifras de la UNCCD nos dicen que un tercio de la superficie de la tierra está directamente afectada por la desertificación resultante de la degradación del suelo en zonas secas. Castro, Chávez y otros líderes culparon del avance de la desertificación a la globalización neoliberal y al consumismo capitalista. Chávez, por su parte, denunció que de continuar con el ritmo actual de degradación, la Tierra terminaría pareciéndose al planeta Marte. “Parece que hubo en Marte un Fondo Monetario Internacional parece ser que hace 60.000 años hubo un neoliberalismo aplicado a Marte y destrozaron aquí el planeta”, dijo.

Extendiendo el concepto, podría afirmarse que el misterioso fenómeno de las langostas, que a veces acaban con la vida de las regiones áridas, no está de ninguna manera relacionado a su descomunal crecimiento numérico, sino al neoliberalismo.

Pero no es sólo en el tercer mundo que encontramos parecidas perlas. También en la más importante nación del primer mundo, parece que el presidente no está capacitado a entender lo que pasa en el aspecto ecológico y ambiental de su nación y del planeta. No entiende que la solución de los males que afectan a la sociedad humana pasa por la reducción de los consumos y no habrá menor consumo si no se reduce el número de los consumidores.

En el campo de la ciencia, Bush quiere quedarse con el santo y la limosna.

“Yo afirmo categóricamente que nunca la Casa Blanca se ha inmiscuido tanto como hoy en los asuntos de la EPA². Esta agencia ha sido creada para ser independiente y así deberá quedar, en el interés del pueblo americano”. Estas son palabras de Russel Train, que ha sido administrador de la EPA bajo las administraciones de Nixon y Ford. Este funcionario pertenece a un grupo de 50 personas (entre ellas, muchos investigadores), auditadas por el congresista demócrata Henri Waxman, que hace pocos meses publicaron el

² Environmental Protection Agency (Agencia para la protección del ambiente)

reporte “*Politics and Science in the Bush Administration*”, una violenta acusación contra la intrusión de los republicanos en el campo de la ciencia.

Este reporte denuncia graves intrusiones en el seno de organismos como el Instituto nacional para la salud (NIH), los Centros de controles y prevención de enfermedades (CDC), la FDA (Food and drug Administration) y las agencias encargadas de la protección del ambiente (EPA). Todo en vista de servir los intereses de los peores conservadores y de los grandes intereses industriales.

La administración Bush ha deformado o suprimido resultados de estudios científicos, especialmente sobre cuestiones de clima (materia muy sensible, después que los Estados Unidos se han negado a firmar el protocolo de Kyoto); negado la difusión en público y el financiamiento de algunas investigaciones sobre el SIDA, ha sustituido investigadores de alta reputación por ideólogos incompetentes o elementos al servicio de los grupos industriales. El presidente mismo ha mentido en público respecto a las células-madres. Hasta una conservadora como Chistie Whitman, que apoyaba a Bush en un programa de nuevas perforaciones en Alaska, ha sido retirada de la EPA y sustituida por el más condescendiente Michael Leavitt, conocido por sus relaciones con la industria minera.

La vocero de la Casa Blanca, Kathryn Harryngton ha definido como injusto el reporte de los demócratas, afirmando: **Nuestra administración ha examinado todos los estudios científicos con el objetivo de tomar las mejores decisiones para el pueblo americano.** ¿Tal vez preconizando el pleno empleo de las energías fósiles o que únicamente la castidad puede debelar el SIDA? Para el gobierno republicano los estudios financiados por los lobbies de los industriales son igualmente creíbles como los salidos de un instituto de investigación público e independiente, siempre que apoye sus objetivos. Parece que la comunidad científica americana, la más poderosa del mundo, está en vísperas de quedar acallada. Y con maniobras burdas y groseras.

SIDA, sexualidad. El NIH (Instituto Nacional de la Salud) ha avisado a los investigadores que deberán poner más escrúpulos en sus solicitudes de financiamientos en sus estudios contenientes las palabras “homosexual”, “gay” o parecidas. Como decir que hay que combatir el SIDA sin estudiar a estas comunidades o nombrarlas por lo que ellas son. Alfred Sommer, de la universidad Johns Hopkins insurge: *Si por intimidación los investigadores empiezan a utilizar términos brumosos, entonces nuestro espíritu se volverá brumoso y será que toda la ciencia se volverá brumosa.*

El gobierno ha suprimido toda información práctica sobre uso de preservativos y ha groseramente modificado el método de cálculo sobre la eficacia de los preservativos con fin de hacer creer que la abstinencia es la sólo protección fiable contra las enfermedades sexuales. El gobierno ha nombrado a la cabeza del comité de la Food & Drug Administration (FDA) a un religioso conocido por recomendar la lectura de la Biblia en caso de reglas dolorosas. Este militante anti-aborto ya se está ocupando de los medicamentos relacionados con la reproducción.

Cáncer y aborto. Ha sido necesaria una manifestación de indignación pública para poner término a una desinformación interesada: una vez en el poder, Bush hizo desaparecer de los sitios públicos del Instituto Nacional del Cáncer un estudio del 1997 del New England journal of Medicine que demostraba que no había ninguna relación entre el aborto y el riesgo de desarrollar un cáncer del seno. Había sido sustituido por otro del.....1957 pretendiendo justamente demostrar que este riesgo existe.

Clima. El Dr. Robert Watson ha sido sacado de su puesto de presidente del panel inter-gubernamental sobre el cambio climático, que estimaba un aumento entre 1,5 a 6 grados desde hoy hasta el 2100. El lobby Exxon-Mobil, que gasta cada año millones de dólares para demostrar que el CO2 no tiene nada que ver con el recalientamiento climático, se jacta de haber conseguido su cabeza. Han sido sacadas también de los sitios públicos las conclusiones de la National Academy of Sciences que examinan los efectos de la actividad humana y CO2 sobre el clima en los últimos 50 años. La Casa Blanca también ha negado al EPA financiar cualquier nueva investigación sobre el efecto invernadero.

Ecología. Para facilitar las perforaciones en las reservas naturales de Alaska, el gobernador Gale Norton ha declarado que la zona de reproducción de los caribú se había desplazado desde hace siete años a áreas afuera de las zonas de prospección. El reporte del US Fish and Wildlife Service ha demostrado lo contrario y finalmente la Corte Suprema ha prohibido cualquier prospección en la zona. Informaciones cruciales sobre problemas ecológicos graves del parque nacional de Yellowstone han sido igualmente suprimidas con el objeto que este parque sea retirado de la lista de la Unesco sobre patrimonio mundial en peligro.

La cámara de representantes ha aprobado, por 256 votos contra 170, la tala de ocho millones de hectáreas de bosques. La medida fue recomendada por Bush bajo el capcioso pretexto que una política forestal bien intencionada pero errónea, había permitido el aumento de la maleza, que favorecía los incendios.

Aire, Agua, Suelo. Tres investigadores eminentes, entre ellos Bruce Lanphear, de la universidad de Cincinnati, cuyos trabajos denunciaban una tasa de plomo demasiado elevada en el agua potable, han sido sacados del Comité para la prevención del envenenamiento por plomo y sustituidos por personalidades relacionadas con la industria del plomo. Varios estudios centrados sobre prácticas cancerígenas o dañinas para la salud (pesticidas, benceno, que terminan contaminando el agua) han sido amputados o suprimidos en los sitios públicos.

Bromuro de metilo. Estados Unidos seguirán destruyendo la capa de ozono. En el encuentro organizado por la ONU en Nairobi (Kenia), finalizado el 14 de noviembre 2003, la administración del Presidente Bush dijo que los EEUU seguirán usando el Bromuro de metilo. Los esfuerzos internacionales en el marco del Protocolo de Montreal 1987, relativos a productos que agotan la capa de ozono, se centraron en las sustancias de larga vida que destruyen el ozono, entre ellas el bromuro de metilo. Sin embargo, mientras el cloro de los clorofluorocarbonos va progresivamente disminuyendo por la campaña mundial que tiende a eliminarlos dentro del 2005, el bromo, 50 veces más eficiente como destructor de ozono, se encuentra en continuo aumento por el creciente uso de este producto en prácticas agrícolas en los Estados Unidos.

Células madres. Poco después de haber prohibido el financiamiento público de las investigaciones sobre las células-madres, Bush ha justificado en un discurso *que ya existen más de sesenta colonias* disponibles para la investigación pública. Hasta hoy existen solamente once. Los laboratorios privados, libres de impedimentos, pueden frotarse las manos.

Pensamiento del Día

El Hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre, una cuerda tendida sobre el abismo

(Frederich Nietzsche)

Agradecimientos

Agradecemos en primer lugar a todos los que aceptaron el envío de la revista y que ponen de manifiesto su interés por estos temas de alcance mundial que nos afectan a todos. Gracias! por su confianza y por permitirnos estar allí.

Revista “Mundo Sobrepoblado” Año 2003

Editores: **Carlos Bordón y Enrique Campos**

Para sugerencias, opiniones y suscripciones: mundosobrepoblado@intercable.net.ve

Si este mail le llega repetido notifíquelo. Perdone las molestias.

Su dirección no será revelada ni utilizada para enviar correo Spam.